

VISITA A LAS CORTES DE S. E.
EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DE TUNEZ DON ZINE EL ABIDINE
BEN ALI

VISITA A LAS CORTES DE S. E.
EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DE TUNEZ DON ZINE EL ABIDINE
BEN ALI

EL MARTES, 28 DE MAYO DE 1991

© Publicaciones del Congreso de los Diputados
Secretaría General. Servicio de Publicaciones
Visita. Núm. 4
Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Cuesta de San Vicente, 28
28008 Madrid

La visita al Congreso de los Diputados de S. E. el Presidente de la República de Túnez, Don Zine El Abidine Ben Alí, se produjo el día 28 de mayo de 1991, entre las once treinta y las doce horas. Su intervención tuvo lugar en la Sala Internacional, ante los miembros de la Mesa del Congreso de los Diputados y los del Senado, los Portavoces de los Grupos Parlamentarios y los miembros de las Comisiones de Asuntos Exteriores de ambas Cámaras.

El Señor **PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS** (Pons Irazazábal): En nombre del Congreso de los Diputados y de las Cortes Generales, cúpleme darle la bienvenida en la primera visita que un Presidente de la República de Túnez realiza a la España democrática.

Los parlamentarios aquí reunidos, representantes legítimos de la soberanía popular, saludamos este hecho como un hito importante en las relaciones entre nuestros dos países.

Acontecimientos muy recientes sucedidos en Túnez nos mueven a manifestarle nuestra solidaridad con los principios de profundización del proceso democrático que inspiran el actual momento político tunecino. El proyecto político de pluralismo democrático auspiciado por

usted, Señor Presidente, desde su acceso a la jefatura del Estado el 7 de noviembre de 1987 supone un esfuerzo, a la vez generoso y realista, para ampliar los cauces del diálogo político y sentar las bases de una verdadera reconciliación nacional.

En este sentido, queremos saludar la constitución, el pasado mes de abril, de una Comisión Superior para los Derechos Humanos y las Libertades Políticas. Situada bajo su autoridad directa y con la participación de personalidades independientes, se trata de un gesto significativo de compromiso con los principios éticos que, en las postrimerías del siglo XX, deben inspirar cualquier Estado de Derecho.

Señor Presidente: no se nos oculta la magnitud del reto que para el Gobierno y para las fuerzas políticas tunecinas supone el encauzar las legítimas aspiraciones al desarrollo económico y social de su pueblo. La historia más reciente se ha encargado de demostrar que la configuración de un sistema político participativo, basado en la tolerancia, capaz de dar libre expresión al pluralismo inherente a sociedades cada vez más complejas, no es sólo la consecuencia de unos valores éticos comunes a todos los pueblos. Es también el mejor marco posible para el progreso de las distintas comunidades nacionales, cualquiera que sea su actual nivel de desarrollo. La disyuntiva que algunos quisieron ver en el pasado entre pluralismo político y progreso económico y social se revela hoy como una falsa disyuntiva. En un mundo cada vez más interdependiente, la configuración de sistemas políticos excluyentes, de vocación totalizadora, es la vía más segura hacia la marginación, la autoexclusión y el empobrecimiento.

Señor Presidente: La concepción del desarrollo como un proceso conjunto e interdependiente de todos los pueblos es firmemente sentida por nuestro país. La conciencia de esta interdependencia se acentúa cuando nos referimos específicamente al área mediterránea. En la Comunidad Europea y en el sistema de alianzas del mundo occidental en que España se encuentra inserta, hemos venido defendiendo nuestra firme convicción de que no puede existir verdadera estabilidad ni desarrollo equilibrado en Europa sin estabilidad y progreso en toda el área mediterránea.

Un reto de dimensiones históricas exige en estos momentos nuestra atención común. Entre la orilla Norte y la orilla Sur del Mediterráneo se está produciendo un distanciamiento creciente que hunde sus raíces en circunstancias socioeconómicas concretas.

En el terreno económico, las diferencias de renta y de crecimiento aumentan. La situación es exactamente a la inversa en el aspecto demográfico. Las poblaciones europeas tienden a estabilizarse mientras se multiplican las de los países en vías de desarrollo.

Las poblaciones del Sur, cada vez más numerosas y sometidas a una presión constante sobre sus condiciones de vida, ponen en cuestión los modelos de desarrollo vigentes en sus propios países y con ellos sus mecanismos de relación con el Norte industrializado.

Los avances hacia la democracia y la modernización corren el riesgo de naufragar ante el asedio de la intolerancia que nace de la frustración. Las tendencias migratorias hacia el Norte trasladan estas cuestiones

al interior de nuestras propias comunidades nacionales. El fanatismo y el racismo se revelan como extremos de un mismo peligro, el de ahogar la voz de la razón.

Los próximos años serán decisivos si queremos que en el Mediterráneo los factores potenciales de conflicto cedan paso a una cooperación mutuamente enriquecedora.

Existen para ello diversos cauces de diálogo que nuestros países están explorando conjuntamente. Las relaciones políticas bilaterales se han intensificado y las visitas de personalidades oficiales entre nuestros dos países son cada vez más frecuentes. Más allá del campo estrictamente bilateral, Túnez y España trabajan activamente en favor del reforzamiento de la cooperación en la cuenca occidental del Mediterráneo, en el llamado «proceso 4 + 5», conscientes ambos de la importancia de la estabilidad política en esta área geográfica.

En un contexto más amplio y basándonos en la experiencia de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, hemos defendido la oportunidad de globalizar las relaciones con el Mediterráneo mediante el proyecto de una Conferencia de Seguridad y Cooperación del Mediterráneo, no como una estructura para resolver crisis específicas, sino como un proceso que incluya a todos los países con proyección e intereses en la región y promueva la cooperación para el desarrollo y la promoción de valores comunes, entre culturas y creencias dispares, en un marco estable de seguridad.

Desde España consideramos que Túnez dispone de una posición privilegiada para constituirse en pieza clave de iniciativas como las apuntadas. Como factor de equilibrio en el Magreb, por su compromiso con la Unión Magrebí Árabe, y por su reconocida capacidad de diálogo con todos los sectores del mundo árabe e islámico, Túnez aparece como interlocutor ineludible en la zona.

Señor Presidente: Las relaciones hispano-tunecinas se encuentran en una clara fase de potenciación, ningún contencioso nos separa y son muchas nuestras aspiraciones e intereses comunes. Las oportunidades que de este modo se abren en los sectores político, económico y de cooperación han de tener un seguimiento al cual en este Parlamento se concede el máximo interés.

Deseamos, Señor Presidente, que su visita a España sirva para confirmar y desarrollar estas expectativas y hacemos votos por el futuro desarrollo y profundización de las relaciones bilaterales entre nuestros pueblos.

El señor **PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE TUNEZ** (Zine El Abidine Ben Ali): En nombre de Dios, Clemente y Misericordioso. Excmo. Señor Presidente, Excmos. Señores Senadores, Honorables Diputados, Señores y Señoras: Me es grato saludarles y agradecerles muchísimo por la generosa cordialidad que me han reservado, la cual confirma la hondura y la serenidad de las relaciones que siempre han unido a través de los siglos, nuestros dos países: Túnez y España. También quisiera decirles cuán feliz me siento por encontrarme con ustedes, representantes del amigo pueblo español.

Nuestra posición geográfica mediterránea, nuestro itinerario histórico común, nuestros intercambios culturales, son los catalizadores que siempre han contribuido a entablar relaciones fundadas en el respeto mutuo y a establecer entre nosotros una cooperación fructuosa y un auténtico diálogo de civilización.

Las visitas que han efectuado a Túnez Su Majestad el Rey Juan Carlos I y Su Majestad la Reina Sofía, así como las efectuadas por el Presidente del Gobierno y por numerosos responsables españoles y mi presencia hoy entre ustedes, atestiguan la permanencia y el desarrollo de nuestras relaciones y traducen nuestra voluntad común de enriquecerlas y de ampliarlas.

Hemos seguido con satisfacción y admiración los grandes cambios que con prudencia y cordura está viviendo España, conforme a una gestión sana, camino de la democracia, del progreso y de la prosperidad. Este proceso coronado por el éxito confirma el papel histórico

que le es inherente y que se inscribe en las tradiciones y potencialidades de la gloriosa nación española.

El Túnez del 7 de noviembre que, con ahínco y seriedad, se empeña en concretizar los objetivos de la era nueva, los cuales tienden a edificar una sociedad que goce de la democracia, de las libertades y de la justicia social, ve en la experiencia española —teniendo en cuenta desde luego las peculiaridades de cada uno de los dos países— un modelo a seguir.

Somos muy conscientes de que ello exige por nuestra parte, esfuerzos asíduos y nos obliga a contar con nuestros medios propios. Sin embargo, estamos ciertos de que este esfuerzo se beneficiará con el apoyo de los países amigos y, con mayor motivo, de aquéllos con los que tenemos intereses y preocupaciones comunes, siendo España de los primeros entre dichos países.

Estamos convencidos de que no puede haber estabilidad ni paz ni prosperidad duraderas en la región mediterránea, sin que sean tratadas de manera objetiva y eficiente las desigualdades injustas entre los países de las dos riberas.

Hemos podido contribuir, en varias ocasiones, en este tema, por medio de algunas ideas y propuestas. De este modo, hemos recomendado una reflexión sobre las posibilidades de realizar un esquema de code-sarrollo entre los países de la UMA y la CEE con miras a entablar una cooperación a largo plazo, apta para responder a los intereses de las dos

partes y a consolidar sus lazos, en el marco de la solidaridad, de la concordia y de las ventajas recíprocas.

Las fluctuaciones que el mundo está viviendo hoy en día y las enseñanzas que sacamos de la guerra del Golfo, nos llevan a revisar el concepto de seguridad regional, la cual está relacionada con las cuestiones de desarrollo y de cooperación, principalmente entre los países mediterráneos.

Conforme a este espíritu, Túnez ha saludado el establecimiento de un diálogo entre los países ribereños de la cuenca occidental del Mediterráneo y se ha adherido a la idea de celebrar una conferencia sobre la seguridad y la cooperación en la región mediterránea.

Excmo. Señor Presidente, Señoras y Señores: La situación que reina en Oriente Medio y los nuevos datos derivados de la guerra del Golfo, nos imponen aprovechar la oportunidad para tomar la iniciativa de una solución global y equitativa apta a ponerles término a las tensiones crónicas de la región, entre ellas la cuestión palestina que está en el corazón del conflicto.

Al congratularnos por el apoyo de España a los derechos legítimos del pueblo palestino y por el papel positivo que desempeña en la búsqueda de una solución justa, duradera y conforme a la legalidad internacional, no dejamos de adelantar un arreglo que garantice los derechos legítimos del pueblo palestino y permita a esta tierra en que conviven las tres religiones monoteístas, recobrar la seguridad y la estabilidad.

Túnez, que siempre ha abogado por una paz justa, toma nota de todos los esfuerzos que se están desplegando actualmente con vistas a conseguir la paz anhelada y estigmatiza la actitud negativa y de rechazo sistemático que opone Israel a dichas iniciativas.

Excmo. Señor Presidente, Señoras y Señores: Quisiera decirles otra vez cuánto me alegro de esta singular ocasión que me permite dirigirme a su augusta asamblea, para evocar cuestiones de interés común y reafirmar nuestro empeño en consolidar la seguridad, la paz y el progreso en nuestra región y en el mundo entero. También quisiera expresar a los representantes del noble pueblo español, todo el afecto y estima que les tenemos y comunicarles de nuestro deseo de reforzar los lazos de amistad y de cooperación entre nuestros dos países amigos.

Gracias por su atención.